

EL RESTAURADOR

DIARIO DE PROPAGANDA CATÓLICO-SOCIAL Y DE AVISOS

FRANQUEO CONCERTADO

Año XIII
Precio de suscripción
Una peseta al mes en toda España.
Número suelto 5 céntimos.

CON CENSURA ECLESIASTICA
Tortosa.--Viernes 23 de Enero de 1920

Redacción y Administración
Mercaderes, 4 Patronato Obrero Católico

Núm 3 250

GRANJA CAMINALS

Explotación lechera de primer orden
Producción la más importante de la comarca

Recibido de nuevo un rotable lote de vacas lecheras seleccionado personalmente por esta dirección en la precisa región asturiana, se participa al público en general, el poder adquirir nuevos compromisos para el doble reparto diario a domicilio y muy en especial a aquellas personas que no se les pudo complacer en servirles, debido a que la importante producción de esta casa estaba ya comprometida.

Despacho central y encargos:

Den Carbó, 7.-Teléfono 153.

Apasientos eléctricos para deshelar aceites en las barricas y boyos con inmersión de 20 minutos

Materiales eléctricos de todas clases para instalaciones
José M. Pauli
San Blas, 7.-Tortosa

(De nuestra colaboración)

Grandezas militares de la Independencia

Ducado de Ciudad-Rodrigo VII

Cinco mil hombres, de excelentes tropas, constituían la guarnición francesa de la plaza de Badajoz, y el 6 de abril de 1812 plantaron los aliados (ingleses y portugueses) sus reales frente a ella, empezando a combatirla desde luego, vivamente, por todos los medios que permitían los adelantos en el arte de la guerra por aquella época.

Hicieron los imperiales gallarda y tenaz resistencia, practicaron salidas, inutilizaron las obras del enemigo, y se mostraron dignos de su reputación y de sus largas prácticas guerreras, necesitando Wellington de todo su ascendiente y del prestigio que da la victoria para asegurar a sus tropas y sostenerlas contra el desesperado valor de los franceses.

Por último, los aliados, establecidas paralelas, y abierta brecha en tres puntos, arrojáronse, en la noche del 16 de abril, sobre el muro, con la impetuosidad de un torrente que logra aporillar el dique que retrenara sus miras. No cesaron por ello los sitiados, antes bien, cobrando fuerzas de aquella situación suprema, pelearon con tan valeroso ardor, que si bien, oprimidos por el enemigo, dejaron en po-

der de los sitiadores el castillo y el rebelín de San Roque, le repelieron de la brecha, dejando el foso cubierto de cadáveres enemigos y tiñendo en sangre el agua cenagosa que por allí corría. Fueron tan graves las pérdidas que experimentaron los aliados, que a punto estuvo Wellington de ordenar la retirada. Por fortuna rehiciéronse sus tropas, aún bajo los fuegos de la plaza, y renovando así el combate con mayor furia, penetraron en el recinto de Badajoz, arrollando a sus intrépidos defensores. Rindieron éstos las armas en número de cuatro mil cuatrocientos hombres; pero Filleppón, el valiente gobernador de la plaza, esperando más, sin duda, del tiempo que de la fortuna, no entregó su espada hasta el siguiente día. Los aliados perdieron en el sitio cuatro mil novecientos hombres.

Oscurióse la gloria de tan fausta jornada por causa de la intemperancia del soldado Ebríos de cólera y seducidos por la codicia los ingleses, roto el último vínculo de la subordinación, se desbandaron por las calles de la ciudad, lanzando frenéticos alaridos, clavando el hierro homicida en el pecho de inocentes niños, de atribuladas mujeres y de hombres inermes, entregando al pillaje las casas principales, y ejercitando en todo esos bárbaros derechos de conquista, que en otros tiempos y otras regiones creó el falso deseo de ser feroces para no aparecer débiles. Vanos fueron los esfuerzos de los principales jefes para contener a la desenfrenada soldadesca; el mismo Wellington corrió grave riesgo de perecer víctima del furor de sus tropas, perdida en aquel vértigo toda idea de autoridad y disciplina.

Triste ejemplo que, unido a otros muchos que presenta la historia, prueba la necesidad de formar antes el alma que el corazón del soldado. La victoria es un don funesto de la fortuna cuando redundan en ultraje, pues no hay más claro síntoma de la civilización de los pueblos que su tendencia, aún en medio de la guerra, hacia los sentimientos caritativos. Sin embargo, como la ocupación de Badajoz era tan importante, las Cortes españolas acordaron un voto de gracias al Ejército inglés, y la Regencia concedió a su caudillo Wellington la gran Cruz de la Real y Militar orden de San Fernando.

La independencia de un pueblo altivo y homogéneo solamente puede perderse por sorpresa; los recursos de una gran nación son incalculables, y desde el momento en que se le da tiempo para organizarlos, su conquista se suele hacer ya imposible: los más brillantes triunfos se esterilizan el mismo día en que se celebran y bajo los pies mismos del vencedor brota cual fuego encubierto, el sentimiento de insurrección. Las más hábiles combinaciones de los mariscales del imperio y la impetuosidad de aquellas legiones que habían escalado los Alpes con más valor y fortuna que las de Anibal, fueron a estrellarse contra los duros pechos castellanos. La índole y la suerte marcial de estas dos naciones limítrofes no habían cambiado con el tiempo y ahora como hace ya diez siglos, la espada del vencedor en el norte y mediodía se hacía pedazos en el occidente de Europa; y los ejércitos combinados que se habían reducido al principio a una defensiva gloriosa, iban tomando una ofensiva llena de vigor, proponiéndose Lord Wellington llegar hasta el corazón de la Península Ibérica.

R. DE BREA.

(Se continuará.)

Mis violetas

¿Qué eran al alférez Berges y el sargento Antón, asesinados en el cuartel de Zaragoza? ¿Aristócratas o plebeyos?.. Eran dos hijos del pueblo que en este Ejército español, democrático cual ninguno, se habían elevado poco a poco por su honradez y sus méritos, estando ya el primero dentro del Cuerpo de oficiales, donde hay representantes de la nobleza, y a punto el segundo de franquear, en un plazo más o menos largo, la puerta del cuartel de estandartes, para encontrarse entre compañeros.

El Cuerpo de Artillería, que por lo visto empieza en el último de sus soldados y termina en el más antiguo de sus generales, entendió que debía honrar a sus muertos con la mayor solemnidad, y si Cervantes viviera, podría haber repetido su célebre soneto, dedicado al túmulo que se elevó para las honras fúnebres de Felipe II:

«Vive Dios que me espanta esta grandeza y que diera un doblón por describirla. Porque, ¿a quién no sorprende y maravilla esta máquina insignie, esta riqueza?»

Apostaré a que el ánima del muerto por gozar de estas honras, ha dejado el sitio donde asiste eternamente.

Si las almas del alférez Berges y del sargento Antón hubieran pecado de la curiosidad que supone Cervantes en el ánima de Felipe II, hubieran visto cómo los artilleros honraban a sus muertos en la iglesia de Francisco el Grande de modo tal, que aquel monarca hubiera envidiado sus funerales.

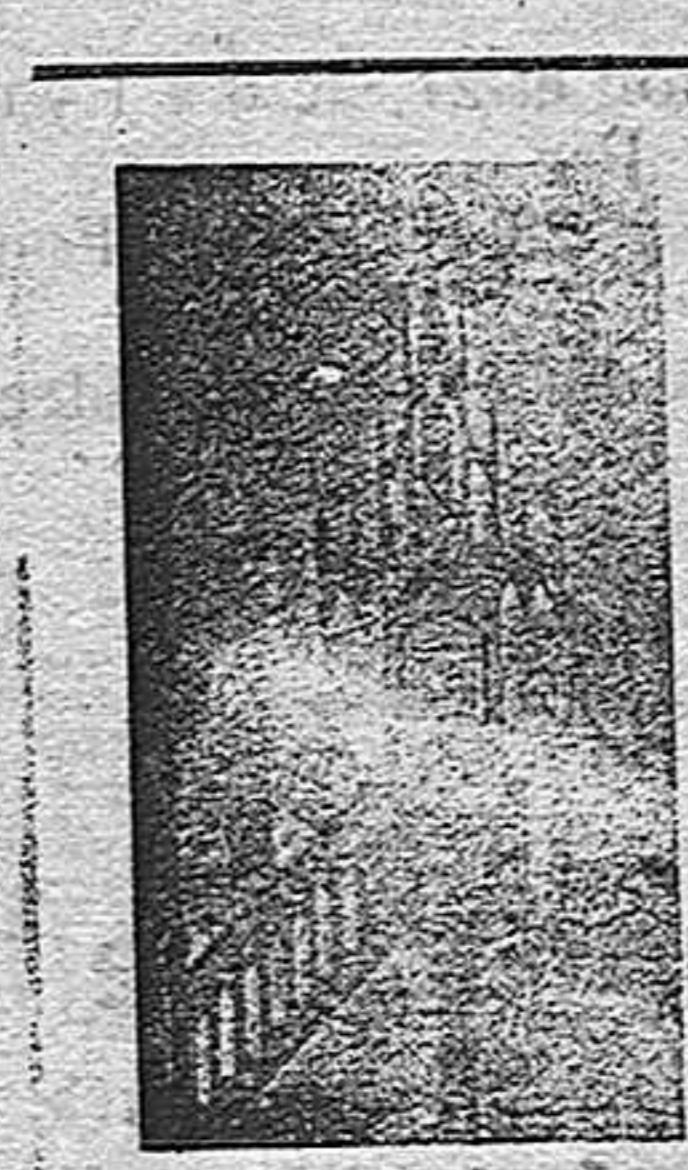
Merced al exquisito gusto del comandante Morote, los féretros se elevaban sobre las careñas (cubiertas de negros paños) de cuatro cañones de campaña. La bandera española y el pendón de Castilla se inclinaban sobre los féretros. Artísticas cintas de los colores nacionales; coronas y flores a granel y bombas con lenguas de fuego completaban el cuadro, sencillo,

Cubas, toneles y demás recipientes de cemento armado (Patente Petracchi)

He aquí las principales características de estos nuevos recipientes, adaptados en los más importantes países:

Son de cemento armado, a duelas de espesor corriente; se pueden desarmar y armar nuevamente con facilidad; se construyen de todas las medidas y formas; son impermeables en ABSOLUTO, por tanto evitan las mermas, y por un preparado o especial interior quedan inatacables; conservan los vinos a una temperatura constante; con solo lavarlos con agua pueden ser llenados de otros líquidos y pueden estar vacíos por tiempo indeterminado sin peligro a que tome mal gusto los líquidos. Es el recipiente del porvenir. Además es eterno y más económico que los de madera.

Para más detalles y precios dirigirse al agente general para esta comarca.—MARNUEL CANALDA, Mayor Santiago, 5.—TORTOSA.



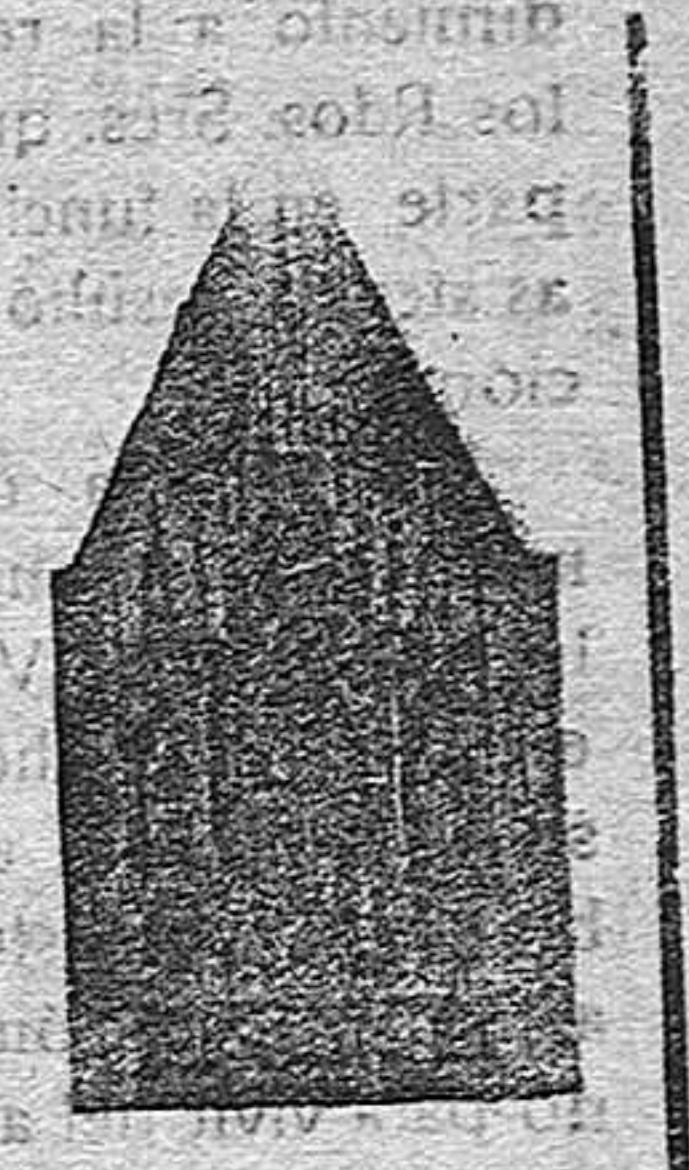
Taller de carpintería y decoración y dorado

CAYETANO BENET

(Hijo de Vicente Benet)

Cil de Federich, 20 y 21 :: S. Antonio, 6
TORTOSA

En los 95 años de existencia (desde 1823) la casa lleva construídos gran cantidad de altares en esta diócesis y en Barcelona, Valencia, Zaragoza y otros capitales



Fábrica de velas de cera, cirios y bujías esteáricas

M. Arrufat y Albiol - Villarreal

Despacho: Calle de la Torre, 3.-Castellón. Especialidad en rizados y pinzados

Dr. J. Ferré Traginer OCULISTA

Ex-ayudante del Dr. Lagrange de Burdeos

González Chermá, 54-1. CASTELLÓN.

(Frente a la posada de la Estrella)

Consulta de 9 a 12

serio, revelador de un alma de artista. Aunque diera, como Cervantes, un doblón por describirlo, no aceriaria. Cosa regia, el tal túmulo ante el que se arrodillaron linajudas damas; el Rey, los infantes de España, la nobleza española, generales, jefes y oficiales, ministros y exministros... Aberración de los sentidos fué sin duda; efecto quizá de las vibraciones de la luz; ilusión de mi vista, cansada, acaso... Al pasar un político cerca del túmulo me pareció que los roces y los sables que había sobre los féretros se movían.

Un teniente de Artillería vino a depositar a los pies del túmulo el estandarte de las fuerzas que fueron a San Francisco para tributar honores al Rey. El corazón de España, de la España sensata, estaba de rodillas en el templo elevando a Dios sus oraciones, que en alas de las notas del órgano y de los violines subían al cielo pidiendo el eterno descanso para los hijos del pueblo que murieron en el cumplimiento de su deber, y rogado por la salvación de España.

¿Castas? ¿quiéndon desde el Rey al último oficial acuden presurosos a rendir su piadoso tributo a los soldados que supieron, no morir, sino inmortalizarse en aras de la disciplina? ¿Castas en la gran familia militar, donde cada soldado lleva, como los de Napoleón, en la mochila el bastón de mariscal?

¡Alférez Berges, sargento Antón!.. A los pies de vuestro túmulo he visto rezar a un jefe del Ejército hijo del pueblo como vosotros, hijo de sus obras, prueba viviente de que aquí a nadie se le cierra el paso cuando por medios legales quiere abrirse camino... A los pies de vuestro túmulo un monarca desgranaba sus oraciones. ¿Es

ésta la España autocrática que hay que derribar a todo trance?..

Legiones de alféreces y de sargentos habrá que sabrán impedirlo, recordando vuestro ejemplo, y que los grandes no olvidan el sacrificio de los humildes. Así se hace Patria: castigando a los que delinquen, premiando a los que de premio son merecedores. Lo contrario es lo que solía hacerse, por regla general, hasta ahora...

Vuestra sangre, mártires de la disciplina, espero que no se habrá vertido inútilmente... Al pie de vuestros féretros ¡cuántos pensamientos he desgranado! Eran mis pobres violetas.

ARMANDO GUERRA.

Ecos de la Diócesis

Desde Santa Bárbara

El estreno de un órgano.—Era uno de mis fervientes deseos, y se ha cumplido. La parroquia de Santa Bárbara tiene órgano, que se estrenó el día 17, festividad del Sindicato Católico de esta villa.

La obra se ha realizado, en su parte principal, por suscripción entre unas cincuenta familias que tuvieron un rasgo de desprendimiento.

El importe total de la misma se va las diez mil pesetas, poco menos. No ninguna exageración. No lo decimos nosotros; es apreciación de personas técnicas que han examinado el instrumento. Un órgano de sistema mecánico todo expresivo, de diez y siete registros, teclado manual y de cincuenta y seis notas, cuatro pedales de combinación, pedal

